

EL NEOLÍTICO EN EL PLANO CENTRAL DEL NORTE. ORÍGENES AUTÓCTONOS DE LA CIVILIZACIÓN CHINA

WALBURGA WIESHEU

El Colegio de México

Introducción

LA GRAN CANTIDAD DE TRABAJOS que han estado realizando en los últimos decenios los arqueólogos chinos aporta constantemente información nueva, en especial sobre la trayectoria predinástica de la evolución cultural en China. Así, la nueva información arqueológica permite ir llenando gradualmente lagunas tanto cronológicas como regionales en la secuencia cultural, al tiempo que arroja nueva luz sobre el proceso mismo del surgimiento y desarrollo de la civilización china.

Desde su descubrimiento a finales de los años veinte y durante más de cincuenta años, la cultura Yangshao había sido considerada como la primera cultura neolítica en China; una serie de descubrimientos recientes ha hecho posible rastrear los antecedentes neolíticos locales de dicha cultura. Incluso en los setenta se le suponía a la cultura Yangshao un origen no chino, planteándose que la cerámica pintada y otros elementos neolíticos, como por ejemplo su complejo de subsistencia, habían sido llevados a China por emigrantes provenientes de Asia Occidental. Los nuevos descubrimientos arqueológicos de los últimos decenios han permitido constatar que no sólo existen diferencias muy importantes entre las culturas neolíticas del Cercano Oriente y del Lejano Oriente, sino que en este último la alfarería y la agricultura registran un origen muy temprano, que se remonta a la tradición microlítica del Mesolítico, a lo largo del cual probablemente se

desarrollaron las primeras culturas agrícolas en China.

El descubrimiento de más de 7 000 sitios neolíticos en China a partir de la década de los setenta ha conducido, ante todo, a nuevas interpretaciones respecto del desarrollo de la civilización china, entre las que destacan aquellas que plantean su origen autóctono. Esta hipótesis se apoya en particular en el descubrimiento de una serie de culturas neolíticas tempranas, consideradas ahora como los verdaderos antecedentes neolíticos de Yangshao. Asimismo, la delimitación de varias secuencias regionales ha permitido constatar la existencia de un proceso de génesis multilocal del complejo neolítico chino, a partir de varios focos regionales de domesticación de plantas y animales. Sin embargo, estos múltiples focos neolíticos tempranos ya representan una etapa avanzada del desarrollo agrícola, por lo que en el registro arqueológico persiste una laguna, especialmente respecto del proceso del origen mismo de la agricultura en China.

Al lado de la supuesta génesis multilocal del Neolítico chino, se está perfilando otro patrón de desarrollo según el cual en las primeras civilizaciones chinas registradas en las fuentes históricas desemboca una secuencia regional específica, a través de una línea de sucesión cultural directa a partir del Neolítico temprano. Parece posible plantear que es en la secuencia regional generada en el Plano Central del norte —el cual se extiende a ambos lados del curso medio del Huanghe— donde podría trazarse, mediante una gestación a partir de elementos autóctonos, el proceso evolutivo global de las primeras organizaciones sociopolíticas complejas de China, esta importante área del desarrollo de una civilización prístina. La región del Plano Central del norte constituye específicamente el área de surgimiento de las primeras organizaciones estatales, donde se conforman los rasgos característicos de la civilización china a través de una larga secuencia de desarrollo neolítico autóctono.

A continuación consideraremos la información arqueológica existente sobre los complejos culturales que se sucedieron a lo largo del Neolítico en el Plano Central del norte, cuyo desarrollo cultural avanzado respecto de las demás culturas neolíticas contemporáneas condujo a la conformación de las

primeras civilizaciones chinas con una organización de tipo estatal.¹ Pondremos énfasis especial en la información que permite afirmar el carácter autóctono de la gestación de la civilización china, lo que nos llevará a caracterizar a dicha civilización en su conjunto.

Culturas neolíticas tempranas (ca. 6000-5000 a.C.)

Los complejos neolíticos tempranos descubiertos recientemente en la región del curso medio del río Huanghe incluyen la cultura Peiligang de la parte central de Henan, la cultura Cishan del sur de Hebei y la cultura Laoguantai o Dadiwan ubicada en el valle del río Wei, en Shaanxi y Gansu. Estos complejos yacen estratigráficamente debajo de las capas de la cultura Yangshao, o sea que la anteceden cronológicamente, lo cual ha sido confirmado por las fechas de radiocarbono.

Estas culturas neolíticas tempranas, probablemente contemporáneas y diferenciadas más que nada por su distribución geográfica y por ligeras diferencias en la cerámica, ya presentan un complejo avanzado de prácticas agrícolas —por el tipo de plantas cultivadas y los animales domesticados— que eran complementadas ampliamente mediante la caza, la recolección y la pesca. El hecho de que al lado de los huesos de animales silvestres y de pescado y de las semillas de plantas silvestres, se encontrara una considerable cantidad de artefactos de molienda e instrumentos agrícolas, así como la alta presencia de granos de mijo (posiblemente de *Setaria italica* y de *Panikum miliaceum*) y de huesos de cerdo y de perro, indica que la actividad agrícola constituía la fuente principal de la alimentación. En esta etapa hay indicios de una posible domesticación de la oveja. En el sitio de Cishan se han encontrado además huesos de gallina, lo que podría representar la prueba más antigua de domesticación de aves de corral en el mundo (cf. Pearson y Underhill, 1987).

¹ Entendemos por civilización una variedad cultural compleja con rasgos culturales elaborados y que se caracteriza, en especial, por presentar una organización política a nivel estatal.

Según An (1979-1980 y 1987), los sitios característicos del Neolítico temprano conforman por lo general asentamientos relativamente estables ubicados a la orilla de ríos pequeños y medianos. Los restos encontrados en estos sitios consisten básicamente en pisos de casas, fosas de almacenaje, áreas de hornos de cerámica y de cementerios donde —según los arqueólogos chinos— cierta segmentación espacial de acuerdo con las actividades desarrolladas en el asentamiento así como una agrupación regular de los entierros en los cementerios, parecen indicar la existencia ya de una organización en clanes. Las chozas eran semisubterráneas con un hogar en el centro y presentaban en general una forma redonda. En algunos de los asentamientos tardíos se detectaron también restos habitacionales con rampas de acceso y grandes fosas de almacenamiento en forma de costal.

Aunque estas culturas neolíticas tempranas exhiban rasgos cerámicos diferentes, especialmente respecto a las formas y la variedad y complejidad de los diseños decorativos, en general se trata de una cerámica roja aún bastante burda, con paredes de espesor irregular y hecha a mano. No obstante, las pruebas respecto de las temperatura de cocción demuestran que la tecnología de la producción alfarera ya estaba bastante avanzada. An (1979-1980) señala que en Peiligang se alcanzaban temperaturas de hasta 960 grados y que en el mismo sitio se encontró un horno de cerámica con una cámara horizontal, muy similar a los hornos característicos de la cultura Yangshao. Algunas vasijas muestran ya una decoración pintada; según Pearson y Underhill (*op. cit.*), esto podría significar que estamos ante el primer desarrollo de cerámica pintada en el mundo, lo que, por otro lado, confirma que este tipo de cerámica constituye una invención autóctona dentro del área cultural de China.

Como las culturas neolíticas tempranas de China son de descubrimiento reciente, aún poseemos escasa información arqueológica acerca de ellas. Sin embargo, para An (*op. cit.*), los hallazgos realizados hasta ahora revelarían que esas culturas están estrechamente vinculadas con las etapas tempranas de Yangshao, pues exhiben formas cerámicas y un complejo tecnológico y restos de casas, de hornos y de entierros muy se-

mejantes a los de Yangshao, lo que confirmaría que estos complejos neolíticos tempranos representan los verdaderos antecedentes evolutivos de la cultura Yangshao del Neolítico medio.

La cultura Yangshao del Neolítico medio (5100-3000/2700 a.C.)

La cultura Yangshao, a la que se había supuesto un origen en Asia Occidental, se desarrolló originalmente en el área de Loess alrededor de la confluencia de los ríos Fen y Wei, desde donde se extendió en dirección este, norte y noreste, llegando a cubrir casi toda el área del curso medio del Huanghe. Los sitios asociados a dicha cultura están distribuidos típicamente en terrazas a lo largo de los tributarios del Huanghe.

La cultura Yangshao, llamada también “cultura de la cerámica pintada”, se caracteriza por presentar una cerámica roja y gris hecha a mano o moldeada; algunas vasijas están decoradas con diseños pintados a pincel con un pigmento negro o purpurino. Las vasijas Yangshao se consideraban antes como meros estereotipos de la cerámica pintada de Anau de Asia Central. Sin embargo, recientemente se ha prestado atención a las diferencias importantes que existen respecto de la tecnología de la producción cerámica y de los diseños; además, se han podido establecer los antecedentes autóctonos de dicha cerámica a partir del descubrimiento de las culturas neolíticas tempranas que describimos arriba. Algunas vasijas presentan, además, las llamadas “marcas de alfarero”, lo que según algunos autores representaría los primeros indicios del desarrollo de la escritura en China, ya que es posible que tales marcas fueran caracteres primitivos, ya sea numerales o algún tipo de señas de identificación (cf. Jin, 1987).

Si bien la tecnología agrícola en Yangshao muestra pocas diferencias respecto a la etapa neolítica anterior, a este complejo de subsistencia típicamente chino y, por tanto, diferente del de Asia Occidental en cuanto a los cultivos básicos y a la secuencia de la domesticación de los animales, se agregan, además de las diversas especies de mijo y los cerdos, perros y

gallinas, la domesticación del sorgo, de la col china, del cáñamo (usado como fibra y como alimento), del ganado vacuno y del gusano de seda. La actividad agrícola seguía siendo complementada, sin embargo, por la caza, la recolección y la pesca.

Tales actividades se desarrollaban dentro de asentamientos económica y políticamente autosuficientes.² Una aldea neolítica del período Yangshao era típicamente compacta y de tamaño moderado, con un espacio central y una docena de chozas semisubterráneas de forma redonda o rectangular, agrupadas alrededor de una casa larga. Para los arqueólogos chinos, tal patrón segmentado refleja la existencia de una organización en linajes o clanes. Además, el asentamiento contaba con áreas anexas provistas de hornos de cerámica y de un cementerio que en la etapa tardía de Yangshao era compartido por varias aldeas vecinas y donde se pueden rastrear además prácticas de ritos de fertilidad y de totemismo, una interpretación que se deriva también de los diseños de peces, pájaros, ciervos y ranas presentes en la cerámica (Zhiang, 1989). Posiblemente se trata aquí de los antecedentes del culto a los ancestros, que tan típicamente se encuentra asociado a las prácticas religiosas características de la civilización china y de su organización social de tipo clánico.

La cultura Longshan del Neolítico tardío (2900-2000 a.C.)

La cultura Longshan, conocida también como la “cultura de la cerámica negra”, se caracteriza por el surgimiento de una serie de culturas regionales, producto de una amplia expansión geográfica y de la especialización regional en la producción. Las considerables similitudes entre estas diversas cultu-

² Ante la falta de estudios de los patrones de asentamiento en China, consideramos que este planteamiento de una supuesta autosuficiencia de las aldeas neolíticas en tiempos de Yangshao resulta difícil de sostener. Por otro lado, creemos que sobre la base de datos de los entierros y de diferencias espaciales dentro de los asentamientos, ya estamos ante una sociedad con rangos sociales diferenciales, lo cual seguramente tiene implicaciones en cuanto a una posible jerarquía regional de los asentamientos y, por lo tanto, una dependencia política de asentamientos pequeños con respecto a lugares centrales. Véase al respecto Wiesheu (1989).

ras regionales Longshan parecen ser consecuencia de una gran influencia e interacción mutuas.³ Las diferentes culturas Longshan se identifican de acuerdo con las provincias actuales dentro de las cuales se ubican. Tenemos así, por ejemplo, la cultura Longshan de Shandong, la cultura Longshan de Shaanxi o la cultura Longshan de Henan. Es esta última la que nos interesa, ya que forma parte de aquella secuencia cultural que, dentro del Plano Central del norte, deriva de la cultura Yangshao y que finalmente da lugar a las culturas de Erlitou y de Shang temprano, con las cuales nos encontramos con la conformación de las primeras civilizaciones y, por lo tanto, de las primeras sociedades estatales en China.⁴ Recientemente se detectó una fase Longshan de Henan temprana, llamada Miaodigou II, de la que se cuenta con una fecha de radiocarbono de 2780 a.C., con lo que se puede demostrar que surgió directamente a partir de la cultura Yangshao (*cf.* An, *op. cit.*). De acuerdo con las nuevas interpretaciones respecto al origen de la civilización en China, la fase Hougang II de la cultura Longshan de Henan fue la que dio origen a la cultura Xia de Erlitou (An, *ibid.*; Pearson y Underhill, *op. cit.*).

En esta cultura Longshan de Henan, la más avanzada dentro del horizonte cultural Longshan tanto en términos de la tecnología como de la producción de determinados objetos artesanales, fue donde cristalizaron los elementos civilizados que después no sólo caracterizarían la civilización típicamente china en su conjunto, sino que se asociarían, en térmi-

³ Con respecto a las diversas manifestaciones culturales hasta cierto punto diferentes a las de Longshan clásico, K.C. Chang (1976 y 1981) había planteado la hipótesis de la existencia de un "horizonte longshanoide". Para los arqueólogos chinos, este planteamiento de Chang no forzosamente resulta apropiado, ya que según ellos se trata de culturas de orígenes muy diversos, pero cuya existencia expresa al mismo tiempo la tendencia existente en el Neolítico tardío hacia una mayor actividad de intercambio y de influencia mutua, por un lado, y hacia una mayor integración y uniformidad, por el otro, dándose en general una mayor semejanza cultural regional, por lo que también resulta difícil diferenciar las diversas culturas Longshan. Véase al respecto An (1979-1980).

⁴ En otro trabajo (Wiesheu, 1988a) hemos clasificado la organización estatal existente en el período Shang como de tipo secundario, ya que presenta amplias características de un aparato estatal relativamente avanzado; por eso creemos que en China el origen estatal se remonta probablemente a la dinastía Xia, la que posiblemente coincide con el complejo cultural de Erlitou.

nos generales, con las primeras civilizaciones del Viejo Mundo. En el período Longshan se dio una serie de innovaciones tecnológicas, entre las cuales destaca la invención del torno de alfarero y del pozo; sin embargo, la tecnología agrícola seguía siendo básicamente la misma que la que encontramos en el período de Yangshao, ya que en China el arado parece constituir una introducción cultural tardía. Esto representa una diferencia importante con respecto al complejo tecnológico característico de las primeras civilizaciones del Cercano y Medio Oriente.⁵

Al igual que en las civilizaciones antes mencionadas, en China también se introduce la metalurgia en la producción artesanal. Se encontró, por ejemplo, un fragmento de bronce en el sitio de Banpo de la cultura Yangshao, por lo que Cheng (1985) cree que el origen de la metalurgia en China puede remontarse a por lo menos 3000 a.C. en lo que respecta al Valle del Huanghe. Fue en el período de Longshan cuando aparecieron con seguridad objetos de bronce y de cobre. Por otra parte, tales pruebas, así como la existencia de depósitos de cobre y de hornos de cerámica con altas temperaturas de cocción, permiten rastrear el origen de la metalurgia en China como una invención independiente y no, como se había planteado anteriormente, como consecuencia de una difusión e introducción desde Asia Occidental. Además, en esta área hay un estrecho nexo entre la producción de cerámica y la industria del bronce, lo que permite afirmar la existencia de amplias diferencias tecnológicas con respecto a los procedimientos usados en Asia Occidental, entre las que destaca el empleo de la técnica del fundido directo frente a la técnica indirecta de la cera perdida, característica de la tecnología metalúrgica de Asia Occidental e introducida en China en períodos posteriores (Cheng, 1985).

⁵ Este planteamiento de una introducción tardía del arado en China se basa principalmente en menciones que existen en fuentes históricas, escritas en tiempos de Confucio. Sin embargo, recientemente se han detectado dentro del complejo neolítico temprano de Hemudu, en el sur de China, tanto réjas de arado de hueso como restos de arados de madera, por lo que es altamente probable que el uso del arado en China se remonte incluso a aproximadamente 5000 a.C. Véase al respecto Xin (1984).

En cuanto al complejo de subsistencia existente en el período Longshan, los cereales básicos seguían siendo el mijo y el sorgo, pero además se introdujeron el trigo (el cual sí parece provenir de Asia Occidental) y el arroz. Este último fue domesticado en China del sur, donde incluso durante las primeras culturas neolíticas de las que se tienen pruebas —y que son contemporáneas de las culturas neolíticas tempranas del norte que describimos antes— se cuenta con indicios de un proceso de domesticación muy avanzado según las especies de arroz detectadas en el registro arqueológico, por lo que la domesticación inicial del grano puede remontarse quizás a varios milenios atrás. Si se agrega el arroz a los cultivos principales domesticados en el norte de China, se conforma entonces el complejo de cultivos típicos de la civilización china. En cuanto a los animales domesticados, los cuales siempre han desempeñado un papel secundario dentro de este complejo agrícola específicamente “sinítico” (Ho, 1975), se agrega la domesticación de la cabra y posiblemente también del caballo. Dentro de este complejo agrícola sinítico no había conocimiento sobre los productos lácteos y según Ho (*ibid.*) tampoco se aprovechaban los animales como bestias de tiro útiles en la agricultura.

Hay otro elemento que registra su origen en el período de Longshan y que constituye un rasgo civilizador asociado típicamente a la arquitectura china. Se trata de las murallas de tierra apisonada, conocidas dentro del contexto chino como murallas *hang-tu*, que se construyen en los asentamientos cada vez más grandes y compactos del período de Longshan. Esta técnica se aplicaría a partir de las primeras dinastías también para edificar los complejos con funciones públicas y para construir las unidades habitacionales de la élite.

Por último, quisiéramos mencionar que al lado de las pruebas existentes respecto de la práctica del culto a los ancestros —inferido sobre la base de la presencia de una gran cantidad de objetos fálicos y la frecuente representación de motivos de pájaros— surge en el horizonte de Longshan la práctica de la escapulimancia, otro ingrediente cultural que se asocia, en general, al complejo civilizador tan característicamente chino.

Conclusiones

A lo largo del Neolítico se gesta la conformación de los rasgos característicos de la civilización china, entre los cuales destacan la cerámica pintada; el uso del torno en la producción alfarera; la invención del pozo; la metalurgia; un complejo de subsistencia característico (“sinítico”) basado principalmente en el cultivo del mijo, el sorgo y el arroz; la importancia secundaria de los animales domésticos; el desarrollo de la escritura; rasgos específicos de organización social y de prácticas religiosas particulares evidentes especialmente en una organización clánica; el culto a los ancestros y la escapulimancia.

Sobre la base de los nuevos descubrimientos arqueológicos hechos en China en los últimos decenios se puede afirmar que tal conformación de los rasgos típicos de la civilización china representa una evolución a partir de características y procesos locales. Se plantea entonces que la civilización china se gestó dentro de un contexto de desarrollo autóctono, aunque el origen no sólo de la cerámica pintada sino en general del complejo cerámico y del complejo agrícola constituyan aún una incógnita dentro del proceso global de la evolución cultural en China. Como las culturas neolíticas tempranas que describimos aquí ya representan etapas avanzadas del desarrollo cerámico y de la domesticación de plantas y animales, aún no se ha detectado dentro de la secuencia prehistórica china el verdadero Neolítico temprano, el cual debe haberse iniciado varios milenios atrás. Este hecho permite suponer que los antecedentes neolíticos de la civilización china tienen un origen muy temprano en el Lejano Oriente y que no representan simplemente una importación de elementos culturales desde el Cercano Oriente, pues se cuenta ahora con considerables pruebas para constatar las amplias diferencias con respecto a las características civilizadoras de Asia Occidental. Aunque China comparta con las demás civilizaciones del Viejo Mundo elementos culturales como el torno o la metalurgia, existen diferencias muy significativas, especialmente con respecto al complejo de subsistencia y a la secuencia de domesticación de animales. Mientras que en el Cercano Oriente los cereales básicos eran el trigo y la cebada, en China

eran diversas especies de mijo, el sorgo y el arroz. Con respecto a la domesticación de animales, en el Cercano Oriente el primer animal domesticado fue la cabra, mientras que ésta fue domesticada en forma relativamente tardía en China, donde primero se domesticaron el perro y el cerdo. Existen además diferencias notables respecto de la utilización de los animales para la producción láctea y su uso tardío en China como bestias de tiro. Todo esto confirma el carácter endógeno de la gestación del complejo civilizador característico de China, planteamiento que se apoya también en las pruebas recientes, en particular respecto de las diferencias en los rasgos y procedimientos tecnológicos empleados en la producción de cerámica y objetos de metal. Frente a los planteamientos difusionistas sostenidos anteriormente y a la luz de los nuevos descubrimientos se puede suponer ahora un origen autóctono, no sólo del complejo de subsistencia y de la metalurgia, sino posiblemente del conjunto de los rasgos característicos de la civilización china.

Por otro lado, tal carácter autóctono implica que la secuencia cultural china que se inicia en el Neolítico y que desemboca en el surgimiento de las primeras dinastías registradas en las fuentes históricas tiene interés para la investigación de los procesos globales de la evolución cultural, desde el contexto de una sociedad igualitaria hasta la conformación de las primeras organizaciones sociopolíticas complejas. Consideramos que dentro de la secuencia neolítica china y especialmente de aquella que se desarrolla en el Plano Central del norte, es posible localizar los factores que, dentro de un proceso de conformación autóctona o prístina, llevaron al surgimiento de las primeras sociedades de rango o de cacicazgos y, finalmente, a la conformación de una organización estatal de tipo primario. Debido a este carácter prístino o primario, el caso chino de la evolución gradual de patrones de complejidad sociocultural resulta un caso relevante dentro de la investigación antropológica general, para propósitos tanto comparativos como explicativos de los procesos globales de la evolución cultural.

Bibliografía

- An, Zhimin, 1979-1980, "The Neolithic Archaeology of China. A Brief Survey of the last thirty years", en *Early China* 5:35-45.
- , 1987, "Zum Frühneolithikum in China". Sonderdruck aus: *Archaeologisches Korrespondenzblatt* 17, Cuaderno 1; Verlag des Römisch-Germanischen Zentralmuseums, Mainz.
- , 1988, "Archaeological Research on Neolithic China", en *Current Anthropology* 29(5): 753-759.
- Chang, K. C., 1963, *The Archaeology of Ancient China*. Yale University Press, New Haven.
- , 1976, *Early Chinese Civilization: Anthropological Perspectives*. Harvard University Press, Cambridge.
- , 1977, "The continuing quest for China's origins, Part I: Early Farmers in China", *Archaeology* 30(3):116-123.
- , 1981, "In Search of China's Beginnings: New Light on an Old Civilization", *American Scientist* 69:149-160.
- Cheng, Te-k'un, 1985, "The Beginnings of Chinese Bronze", *The Journal of the Institute of Chinese Studies of the Chinese University of Hongkong*, vol. xvi; pp. 275-289.
- Fried, Morton H., 1967, *The Evolution of Political Society. An Essay in Political Anthropology*, Random House, Nueva York.
- Ho, Ping-ti, 1975, *The Cradle of the East*, The Chinese University of Hongkong, Hongkong.
- Jin, Yinxi, 1987, *Conferencias sobre la China antigua*, Centro de Estudios de Asia y África, El Colegio de México, México.
- Pearson, R. y A. Underhill, 1987, *The Origins of State and Civilization. The Process of Cultural Evolution*, N.W. Norton y Co., Nueva York.
- Te, Tzu-Chang, 1983, "The Origins and Early Cultures of the Cereal Grains and Food Legumes", en D.N. Keightley (ed.) *The Origins of Chinese Civilization*, University of California Press, pp. 65-94.
- Wheatley, Paul, 1971, *The Pivot of the Four Quarters*, Aldine Publishing Co., Chicago.
- Wiesheu, Walburga, 1988a, "Cacicazgo y Estado arcaico: evolución y distinción arqueológica de organizaciones sociopolíticas complejas". Tesis de licenciatura, ENAH, México.
- , 1988b, "El problema del origen del Estado en China", Ponencia presentada al Cuarto Congreso de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África, Guadalajara.
- , 1989, "The Evolution of Patterns of Social Stratification:

Rise and Consolidation of a Chiefdom Sociopolitical Organization in the Valley of Oaxaca, Mexico, and in the Central Plain of North China". Mecnografiado.

Xin, Wen, 1984, "The Remains of a 7 000 Year-old Society at Hemudu Village", *Recent Discoveries in Chinese Archaeology*, Foreign Languages Press, Beijing, pp. 8-10.

Zhiang, Zan-chu, 1989, *Rasgos esquemáticos de la historia y arqueología de China*, Centro de Estudios de Asia y África, El Colegio de México, México. Mecnografiado.